

# E**ditorial**

La educación y la comunicación social son dos elementos de análisis complementarios, dos planos psico-sociales encontrados que tienden irrevocablemente a retroalimentarse en la actual Sociedad de la Información y el Conocimiento. El monográfico que se presenta a continuación es producto de eso, de la interacción y de la reflexión de un conjunto de investigadores sociales reunidos en Cáceres, el 28 y 29 de marzo de 2011 con motivo del I Congreso Nacional de Comunicación Social y Educación.

La apuesta por unificar la educación y la comunicación social en un mismo plano analítico cristaliza en el sentido que tiene para nosotros la relación dialógica de estos dos elementos. La educación, entendida en un sentido amplio, es un proceso determinado por la comunicación, una comunicación, cada vez más dinámica y vertebrada por las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), o desde un punto de vista más pedagógico, Teconologías para el Aprendizaje y el Conocimiento (TAC).

Como si de un juego de palabras se tratase, tanto las TIC como las TAC, generan por sí solas formas de interacción, de comunicación y, consecuentemente, de educación (formal, informal y no formal), que transgreden los patrones ortodoxos y convencionalismos relacionales que se venían desarrollando décadas atrás en nuestra sociedad. El epicentro de este cambio ha sido propulsado por la red de redes. Internet ha generado y habilitado un gran número de canales de comunicación que ha hecho posible, no sólo la comunicación entre los distintos usuarios en espacios y tiempos diferentes, sino también el acceso a diversas fuentes de información. La información y, concretamente, la cobertura de esa información son dos elementos claves que han modificado sustancialmente los procesos educativos, la metodología de enseñanza-aprendizaje, y en definitiva, el conocimiento de la realidad social que tiene el individuo.

Tomando como referencia este planteamiento entendemos la comunicación social como un elemento que trasciende la comunicación en su sentido más tradicional basado en su función *transmisora* para resaltar su función *creadora* de información y conocimiento a partir de los canales que habilita la esfera virtual. Históricamente, los primeros años de Internet se caracterizaron por una concepción del usuario pasivo y receptor de información. Sin embargo, la emergencia y consolidación de las herramientas 2.0 (Blog, Wikis, Redes Sociales...) dio lugar a un cambio cualitativo en el usuario que pasó de ser receptor de información para transformarse en creador de información y conocimiento. Ejemplos como Wikipedia, Youtube o Redes Sociales como Facebook y Twitter

representan un cambio significativo en la comunicación, una comunicación más social construida no desde los poderes fácticos sino desde el propio ciudadano.

La consecuencia de estos cambios se concreta en la modificación de patrones sociales preestablecidos que afectan al ámbito de la educación en sus diferentes vertientes. Por esta razón, hemos querido estructurar los primeros cuatro artículos de este monográfico en aspectos transformadores de la educación actual. En primer lugar, destacamos el trabajado presentado por Mariana Solari y Elena Martín que aborda la atención a la diversidad desde la perspectiva de las prácticas discursivas de la figura del orientador educativo novel. En segundo lugar, Irina Rasskin profundiza en un interesante debate que gira en torno a si en la escuela actual se generan procesos de educación intercultural o asimilación cultural centrandó su análisis en el caso de la enseñanza de habilidades sociales. Este contexto de trabajo sirve para introducir la aportación de José Manuel Lozano que pone de manifiesto desde una perspectiva crítica la potencialidad de las habilidades sociales como mecanismo para alcanzar la inclusión educativa. Esta temática enlaza con la propuesta de Francisca José Serrano, Antonia Gómez, Laura María Amt y Alexandra López donde se presenta un estudio empírico que analiza el fenómeno de la homofobia en los estudiantes del Grado de Educación Social de la Universidad de Murcia.

Los tres artículos siguientes conforman el segundo bloque de este monográfico que muestra la incidencia metodológica que ha tenido las herramientas 2.0 en los procesos de enseñanza-aprendizaje del ámbito universitario. El artículo de Rubén Arriazu realiza un análisis del contexto en el cual se impulsan estos cambios a partir de un análisis de la demanda de asignaturas piloto ofertadas por las universidades españolas durante el proceso de convergencia europea. Seguido de ello, Koldo Meso Ayerdi, Jesús Ángel Pérez y Terese Mendiguren desarrollan un importante análisis sobre la utilización de las redes sociales como guía de autoaprendizaje en los alumnos de la Facultad de Comunicación de la Universidad del País Vasco. En el ámbito de las redes sociales, concretamente Tuenti, Prudencia Gutierrez Esteban, María Lourdes Hernández y Rocío Yuste analizan los procesos de comunicación y usos educativos en estudiantes de Grado de la Universidad de Extremadura.

Siguiendo con el ámbito educativo el último bloque de este monográfico condensa tres artículos más centrados en las implicaciones que tiene el componente educativo en las herramientas de la comunicación social. En primer lugar, José Luis Fernandez-Pacheco presenta un relevante proyecto “*Ubuntu-Leader*” donde muestra la importancia del uso de los entornos virtuales, concretamente la plataforma Moodle, para el abordaje de los proyectos de cooperación con Sudáfrica. Seguido de ello, Francisco Ignacio Revuelta y Alberto Bernabé analizan los procesos comunicativos a través de las implicaciones de los videojuegos en red resaltando la importancia del colectivo frente a la visión tradicional individualista. Por último, y cerrando los contenidos de este monográfico, destaca el trabajo de Andrea Jarabo que aborda los procesos de construcción de la subcultura juvenil a partir

de la figura del *teenager* remarcando la importancia de los sistemas comunicativos y la influencia del sistema social en la transmisión de valores y formas de vida.

Para concluir con este editorial nos gustaría agradecer la participación a todos los autores/as de este monográfico y remarcar la importancia de las contribuciones teóricas y prácticas realizadas al respecto. En este número hemos intentado elaborar un hilo conductor, de lo que a nuestro juicio, representa el proceso dialógico e interdependiente entre la educación y la comunicación social. Será de este modo, analizando y reflexionando sobre los cambios estructurales y relacionales de la sociedad, la vía para comprender y afrontar mejor las transformaciones sociales que derivan de la Sociedad Global del Conocimiento.

Rubén Arriazu Muñoz  
Antonio Pantoja Chaves  
José Soto Vázquez

Universidad de Extremadura  
Cáceres, junio de 2012